

LA VOZ, EL CUERPO, LAS PASIONES: LUIGI LOMBARDI SATRIANI Y NATUZZA EVOLO

THE VOICE, THE BODY, THE PASSIONS: LUIGI LOMBARDI SATRIANI AND NATUZZA EVOLO

María Teresa Milicia

Università Degli Studi Di Padova

RESUMEN

Este texto es un ejercicio de memoria dedicado a la “mirada cercana” de Luigi Lombardi Satriani (San Costantino di Briatico 1936-Roma 2022). La dialéctica “cerca-lejos” recorre la historia de la mirada de la antropología dirigida a la construcción del objeto de conocimiento y la configuración del conocimiento etnográfico. El caso de Natuzza Evolo, vidente de Paravati, un pequeño pueblo en Calabria, es una de las investigaciones etnográficas más representativa de la obra del antropólogo recientemente desaparecido sobre la ideología de la muerte en la cultura folclórica del sur de Italia. El artículo se propone tematizar la “mirada de cerca”, como una posible llave de reflexión crítica sobre el modelo de trabajo de campo de Lombardi Satriani y su papel fundamental en la antropología italiana postdemartiniana. La reconstrucción del legado de Lombardi Satriani en términos historiográficos, en este momento, es todavía parcial. Por lo tanto, este artículo quiere ofrecer una contribución sobre los aspectos no tematizados del posicionamiento de *insider* del antropólogo en la construcción del caso de Natuzza Evolo. La mirada es también “cercana” sobre la obra del que fue mi maestro y “padre electivo” de mi vocación antropológica.

Palabras clave: Lombardi Satriani; Natuzza Evolo; cultura subalterna; ideología de la muerte; paradigma domestico; antropología italiana.

ABSTRACT

This writing is an exercise in memory dedicated to Luigi Lombardi Satriani (San Costantino di Briatico, 1936-Rome, 2022) and his position as “anthropologist at home” in the ethnographic researches on south Italian folklore. The near sight-far sight dialectic runs through the history of the anthropological gaze directed at the construction of the object of research and the configuration of ethnographic knowledge. The case of Natuzza Evolo, from Paravati, a small town in Calabria, is one of the most representative ethnographic investigations of the recently deceased anthropologist’s work on the ideology of death in the folk culture of southern Italy. Natuzza experienced phenomena of possession trance thus becoming medium of dialogues between the living and the dead. Lombardi Satriani grew up in a little town nearby at the same epoch when the woman was going to attract pilgrimes from the neighborhood. The article intends to thematize the “near sight” on this case, as a possible key for critical reflection on Lombardi Satriani’s fieldwork model and his fundamental role in post-demartiniana Italian anthropology. The perspective of this writing is also one of an insider on the work of the one who was the *maestro* and “elective father” of my anthropological vocation.

Keywords: Lombardi Satriani; Natuzza Evolo; subaltern culture; ideology of death; “paradigma domestic”; Italian anthropology.

INTRODUCCIÓN

“Pensò che ritrovata calma, trovate le parole, il tono, la cadenza, avrebbe raccontato, sciolto il grumo dentro. Avrebbe dato ragione, nome a tutto quel dolore”

Vincenzo Consolo, *Nottetempo, casa per casa*.

Este texto es un ejercicio de memoria dedicado a la “mirada cercana” de Luigi Lombardi Satriani (1936-2022). La mirada que guio la pasión etnográfica por el *Mezzogiorno*, *Mezzogiorno* como un amor, y la Calabria en particular. Con las palabras “ricas en *pathos*”, encomendadas a Vito Teti y Fulvio Librandi pocos días antes de su muerte, acaecida desafortunadamente en el “exilio” de su casa romana: “su *axis mundi* coincidía exactamente con la posición de un sillón colocado entre dos ventanas de la casa de San Costantino, desde el que evidentemente pudo asomarse toda su vida” (Librandi y Teti, 2022). Lugar de origen y de pertenencia, hogar de afectos y “patria electiva” de la

investigación sobre la “concepción arcaica de la muerte en la sociedad del sur”, fusionados en el volumen *Il ponte di San Giacomo. L'ideologia della morte nella società contadina del Sud* (Lombardi Satriani y Meligrana, 1982).

Concebido y redactado en colaboración con Mariano Meligrana, distinguido erudito, primo y amigo de la infancia que luego se convertiría en cuñado Lombardi Satriani al casarse con su hermana Bianca (Lombardi Satriani, 2019), *Il Ponte di San Giacomo* es considerado un clásico de la literatura antropológica italiana. La colección de materiales etnográficos, que continuó a lo largo de los años, se enriqueció con la contribución de los estudiantes de tesis del curso ‘Historia de las Tradiciones Populares’, impartido por el antropólogo en la Universidad de Messina, desde 1966 a 1978. Todos sicilianos y calabreses, leemos en la introducción del volumen que asumieron el papel de informantes de sus comunidades de origen. Involucrados en un proyecto de investigación demológica dentro de lo que Francesco Faeta ha definido como el “paradigma doméstico” (2011: 104).

La dialéctica “cerca-lejos” recorre la historia de la mirada de la antropología dirigida a la construcción del objeto de conocimiento y la configuración del saber etnográfico, y es un nudo crítico central del compromiso historiográfico y reflexivo de Faeta. La conexión es evidente con el formato de este artículo dedicado al encuentro etnográfico “desde cerca” entre Lombardi Satriani y Fortunata Evolo, conocida como Natuzza (1924-2009), la vidente de Paravati, y su objetivación “desde lejos” en el paso de escala al nivel de caso paradigmático en el marco teórico de *Il Ponte di San Giacomo* (1982: 275-287). Natuzza entra en la categoría de “operadores mágico-religiosos” que, en el contexto de la “sociedad campesina del Sur”, son “*personas elegidas como lugar de mediación, comunicación y reencarnación* [de los muertos] [...] poseídos por espíritus. [Son personas] que permiten su materialización, prestándoles instrumentos humanos: cuerpo, voz” (1982: 12). Las técnicas de visión y retorno controlado de los muertos, participan del *ethos* humano del trascendimiento frente a la irrupción anuladora de la muerte en la historia, en la forma típica que asume en la cultura popular meridional. “En esta perspectiva, Natuzza se erige como órgano cultural de la comunidad de sobrevivientes; sacerdotisa popular que preside el culto de los muertos y garantiza su liturgia mediadora” (1982: 282). Al mismo tiempo, Natuzza representa un “caso excepcional” en la amplia fenomenología de los visionarios del sur, asumido “como objeto específico de análisis por la complejidad de las razones que lo caracterizan” (1982: 275). Lombardi Satriani dirá unos años después a la periodista Annamaria Rodari: “Si uno hubiera tenido que construir un ejemplar humano con los datos de la etnología, tendría que haber inventado a Natuzza” (Rodari, 2007: 307)¹.

1. El artículo de Annamaria Rodari (1925-2003), se publicó sin fecha y sin referencia en el diario en Boggio y Lombardi Satriani, 2007.

“El paradigma doméstico”, objeto de la historiografía crítica de Faeta sobre las metodologías, las áreas de investigación y los desarrollos teóricos de la antropología italiana, se refiere directamente a la “mirada de cerca” de Lombardi Satriani sobre el objeto y los sujetos de su investigación en Calabria. La necesidad de síntesis que requiere este trabajo perjudica la densidad argumentativa, la vastedad de los temas entrelazados en la reconstrucción “a través de la antropología como crítica cultural” de aquella época de estudios de la que Faeta fue testigo participante (2005)². Por ello me limito a señalar algunas intervenciones en el debate posterior (Faeta 2012, 2013, 2014; Dei, 2012), así como la más reciente de Berardino Palumbo, pertinente al tema de la reflexividad metodológica en la tradición antropológica italiana, con referencia al *Italian Style Fieldwork* (2018, 2020; Book Forum, 2019; Forum, 2019), y la reseña crítica de Antonello Ricci (2019: 13-80) en el volumen que recoge los resultados del seminario bienal (2017/18) *Parole chiave su folklore, demologia, cultura popolare, tradizioni contadine*.

Cualquier reconstrucción en este momento, nos recuerda Faeta, solo puede ser incompleta frente a la complejidad del legado de Lombardi Satriani, un protagonista de la historia cultural y política italiana. Más provisional aún es el marco historiográfico-crítico “sin un trabajo previo de reordenación del enorme material archivístico y bibliográfico dejado por el estudioso, depositado en su casa natal de San Costantino” (Faeta, 2022: 296). Mi artículo expone una fase aún embrionaria de tematización de la “mirada de cerca” como posible clave interna de investigación en el trabajo de reconstrucción del legado del antropólogo. Mi propio posicionamiento como “antropóloga doméstica” interpela el trabajo del maestro al tratar de afinar el dispositivo de autorreflexión. La experiencia personal me hizo sentir fuertemente la necesidad metodológica de ir más allá de la “doctrina ideológica de la objetividad incorpórea” de la observación científica (Haraway, 1988: 576).

El estilo autorreflexivo traspasa el umbral abierto por Lombardi Satriani sobre el “continente sumergido” (Lombardi Satriani y Meligrana 1982: 63), concepto metáfora y lugar mito-poético de la “antropología como autobiografía, autobiografía de una cultura” a la cual incorporamos y desincorporamos signos que debemos descifrar. El “privilegio de una perspectiva parcial” (Haraway, 1988) me obliga a escuchar las voces grabadas en el entretejido de los recuerdos familiares con el paradigma doméstico. “Cuando escribes –declara Vito Teti– lo único que no puedes hacer es mentirte a ti mismo” (2020: 5).

En la tarea que me he propuesto de resaltar aspectos no tematizados del posicionamiento de *insider* de Lombardi Satriani en la construcción del caso de Natuzza Evolo, me baso en perspectivas clásicas de la reflexividad nacidas de diferentes caminos de los que es

2. Junto a Vito Teti, quien hoy dirige el Centro de Documentación Raffaele Lombardi Satriani, tuve el privilegio de compartir el fermento de la fase de construcción teórico-metodológica de la investigación del antropólogo.

posible extraer pistas convergentes: la construcción de la autoridad etnográfica de James Clifford (1983), la epistemología feminista de Donna Haraway (1988), la etnografía narrativa y la “observación de la participación” de Barbara Tedlock (1991), la *participant objectivation* (objetivación participante) anti-postmoderna de Pierre Bourdieu (1999, cursiva en inglés). Con una atención renovada al debate sobre los *native anthropologists* en el “paradigma domestico” no italiano (Strathern, 1987; Narayan, 1993; Kanaaneh, 1997).

Natuzza Evolo es hoy una “sierva de Dios” en camino a la santidad después de la autorización de la Congregación para las Causas de los Santos (17 de octubre de 2018) que inició el proceso de beatificación, esperado con ansiedad por los fieles y por la “Fondazione Cuore Immacolato di Maria Rifugio delle Anime Paravati”³ desde su muerte en 2009. Las hagiografías y páginas web dedicadas a la futura santa son imposibles de cuantificar. Utilicé la biografía hagiográfica de Luciano Regolo (2010), periodista que colabora con numerosos periódicos, incluido el conocido semanario *Famiglia Cristiana*, para confrontar las cronologías y reconstrucciones. Después de la muerte de Natuzza, cada detalle de su biografía, sujeta al severo escrutinio de la Congregación para las Causas de los Santos, debe ser coherente con el destino excepcional que Dios le ha asignado. Las principales fuentes son los escritos de Lombardi Satriani sobre Natuzza Evolo: los materiales publicados en el volumen *Natuzza Evolo. Il dolore e la parola* (Boggio y Lombardi Satriani, 2007) que recorre las etapas del trabajo etnográfico y sus repercusiones públicas; los archivos digitales de la RAI, que conservan el documental realizado con Maricla Boggio (1985); y el noticiario de la *Settimana Incom* “Fenomeni soprannaturali? Col sangue la donna di Paravati disegna” (20/02/1948); los artículos dedicados al fenómeno Natuzza en el *Giornale d'Italia* en las semanas previas a la proyección del noticiario (4-17/02); y las entrevistas televisivas y periodísticas difundidas tras la muerte de Natuzza en 2009. Finalmente, la memoria oral de mi madre, nacida en 1937, en Laureana di Borrello, que recuerda la experiencia directa de mi abuelo Rocco Trugadi y las historias familiares que se extendían hasta Cessaniti, a pocos kilómetros de Paravati. Mis recuerdos personales se fraguaron en el mismo tramo doméstico de la historia social donde maduró la vocación antropológica de Lombardi Satriani. No es casualidad que este fuera el “padre electivo” de mi formación etnográfica en los lugares de las apariciones marianas, de las estatuas lloronas, de las perturbadoras vivencias de los videntes. Voces y cuerpos de mi infancia en Calabria encontrados en Roma, impulsados por una curvatura no aleatoria de los acontecimientos para entrar en la “stanza degli specchi”, en el tercer piso de la Facultad de Letras donde el profesor y los alumnos se confundían en el juego de las reflexiones.

3. <https://www.fondazionevatuzza.org/> [consultado el 24/06/2023]

1. LA JUSTA DISTANCIA: LA ANTROPOLOGÍA COMO AUTOBIOGRAFÍA

En el ensayo “*Antropologia senza antropologi?*” [“¿Antropología sin antropólogos?”], Faeta enuncia la ausencia significativa de “trabajo de campo, la práctica distintiva de la antropología (al menos en su definición canónica, transmitida a través de las grandes tradiciones disciplinarias angloamericanas y francesas)” (2011:89). La puesta en discusión del paradigma doméstico señala, entre otros, el *vulnus* de la cancelación del contexto de investigación, el sesgo ideológico en la elección de objetos y sujetos a incluir en el marco etnográfico, la presencia evanescente de las figuras que de diversas formas colaboran en la “recolección” de las materias primas destinadas al producto final. Y aún más incisiva es su consideración sobre la “folklorización del retorno de la realidad”, efecto del trabajo de campo a menudo confiado a estudiantes completamente desprevenidos para discernir el pasado del presente: “el rasgo cultural en acción del que ha sido memorizado”. En la antropología doméstica, en suma, ha existido una escasa atención a la reflexión teórica sobre la práctica del trabajo de campo porque el momento etnográfico queda supeditado a la confirmación de “tesis básicas rígidamente estructuradas a través de un proceso cognitivo”, teórico y pragmático de raíz marxista [...]” (Faeta, 2011: 118).

Las referencias sobre el contexto de la investigación del caso de Natuzza Evolo en el *Ponte di San Giacomo* responden a un primer examen del modelo que acabamos de exponer. Los materiales en los que se basa el análisis del caso de videncia se resumen al principio del capítulo y en dos notas:

- a) La recogida de los datos recopilados por T. Gigliotti para la tesis, *Appunti su una comunità calabrese: Paravati* (1969-70) y una tesis doctoral de Giorgio De Napoli en la Universidad de Oxford documentando “la presencia de temas del folklore tradicional [en Paravati]” (1982: 275);
- b) “Más allá, por supuesto, de los resultados de la observación directa y de las conversaciones que tuvimos con ella, [utilizamos ampliamente] la obra de F. Mesiano, *I fenomeni paranormali di Natuzza Evolo* (1974), recogiendo extractos de la misma” (1982: 421)⁴.

Paravati es una fracción de Mileto, hoy la provincia de Vibo Valentia (CZ hasta 1992), a 22 km de San Costantino di Briatico, el pueblo donde nació Lombardi Satriani, donde pasó su infancia y de donde nunca quiso alejarse. Su campo de investigación no es cercano en el sentido evocado por el “descubrimiento” de los primitivos en Circello del Sannio por Lamberto Loria a su regreso de Nueva Guinea (Lombardi Satriani, 1990; Puccini, 2005: 27; Dimplmeier, 2020) o por la recapitulación *demartiniana* del arquetipo de “estas Indias de por acá”. En la dirección abierta hacia un discurso crítico en construcción, ¿cuánto

4. De momento no he podido consultar las tesis mencionadas y el libro de Francesco Mesiano.

de alejada está la práctica investigadora de Lombardi Satriani del modelo de De Martino –que tematiza “el escándalo inicial del encuentro etnográfico” frente a una humanidad ajena (de Martino, 2019: 5697-5704) – cuando “lo propio” y “lo ajeno” habitan en el mismo espacio físico, relacional, familiar, afectivo, doméstico en el sentido propio del término? ¿Dónde encontrar el foco de la “justa distancia” metodológica en tal contexto?⁵.

“*Lo sguardo da vicino: antropologia come autobiografia*” es el título elegido por Lombardi Satriani, y no casualmente, para la *Lectio magistralis* pronunciada con motivo de la entrega de la *laurea ad honorem* en Filología Moderna en la Universidad de Cosenza, en 2016. Hizo en ella referencia directa al congreso del mismo nombre, celebrado en 1986 en la misma Universidad, que fue un homenaje a la memoria del folklorista Raffaele Lombardi Satriani, fundador de la tradición de estudios sobre el folklore regional de Calabria, de la que su sobrino Luigi tomó los estímulos para innovar radicalmente el enfoque demológico clásico. El sentido evocador-memorial de la atención reiterada a la práctica del “mirar de cerca” emerge nuevamente en la relación intrínseca con la “escucha del pasado”, así reformulada en el prefacio del volumen por Antonello Ricci y Roberta Tucci (Lombardi Satriani, 1997: 9-17), que vuelve a proponer las canciones populares calabresas recopiladas por Raffaele Lombardi Satriani en la interpretación de músicos contemporáneos (Ricci, 2022). En el artículo para *La Ricerca Folklorica* (2017), publicado en el número monográfico *Autobiografia dell'antropologia italiana*, Lombardi Satriani reproduce casi íntegramente el texto de la *Lectio*, subrayando que se trata de una “oportunidad para hacer balance”. Los dos escritos autobiográficos, parte integrante de su testamento espiritual, reiteran con insistencia la concepción de “la antropología como autobiografía ininterrumpida [...] ciertamente del antropólogo [...] y también, de manera fundamental, *autobiografía de una cultura*” (2016: 204; 2017: 19, *énfasis añadido*).

En la fórmula conjunta “mirada de cerca-antropología autobiográfica ininterrumpida-autobiografía de una cultura” capto la expresión sintomática en la obra de Lombardi Satriani de la tensión no resuelta entre la necesidad incontenible de la subjetividad y el hábito “disciplinario” de la objetividad. Una fractura profunda, en constante movimiento, entre la no ficción y la producción poética a la que decidió dar protagonismo público en los últimos años de su vida (2015; 2017). Aun cuando el paso del tiempo ha restado agudeza a la urgencia de la autobiografía, el síntoma resurge como lamento del yo narrador, obligado a distanciarse de sí mismo al estar “amenazado por la tentación narcisista y el autobiografismo (2016; 2017); por el riesgo del énfasis, del narcisismo autobiográfico; por detalles objetivamente irrelevantes [de la biografía y la memoria]...”. “No debo caer en el narcisismo de la autobiografía” repite Lombardi Satriani en diversos ensayos publicados

5. A los aspectos metodológicos de la investigación de campo, Ferdinando Fava ha dedicado importantes reflexiones (2008: 79-92; 2020: 439-609, 2105-2312).

bajo el lema de la poética de Leopardi: *Vaghe stelle dell'orsa. Il passato è il futuro* (2019: 54, 122, 123)⁶. Por ello, y en contraste con la apasionada reivindicación de la legitimidad de “una mirada de cerca de quien participa de una cultura, para testimoniarla desde dentro, la investiga narrándola con un intelecto de amor” (2017: 19). En resumen, el nivel del rigor científico de la metodología y el de participación desde dentro quedan separados, en la tensión constante de una declaración de intenciones que se detiene ante la tarea de tematizar un nodo fundamental de la “crisis de representación” en las ciencias antropológicas.

Con esto ciertamente no quiero decir que Lombardi Satriani no lo supiera. Todo lo contrario. Basta leer la introducción “Mezzogiorno come un amore”, escrita para el volumen póstumo de Annabella Rossi, *E il mondo si fece giallo* (1981: 7-24), donde muestra su admiración por la “obstinada” necesidad de esta de inmersión total en el campo, su llanto ante la devastación del terremoto de Belice “nada preocupada por perder así la distancia metodológica con el “objeto” de la “observación” (1981:24). Un comentario en evidente alusión a algún juicio circulante sobre la pasión de Annabella que no es estrictamente científica (¿demasiado femenina?) (Apolito, 2019). Y de nuevo la implicación personal de ella con Michela Margiotta, la “tarantata” que conoció siendo joven asistente de De Martino en 1959 (Rossi y De Mauro, 1980), a la que Lombardi Satriani recordó en una de las últimas entrevistas difundidas (Sabino, 2022).

Lombardi Satriani percibió claramente la tensión no resuelta intrínseca al paradigma doméstico, ya en crisis cuando la antropología post-demartiniana fue llamada a innovar: “No construyamos ídolos, pues; los estudiosos, como todos los hombres, pueden ser una maraña de contradicciones y no tienen obligación de coherencia absoluta. El derecho a contradecirse también debe estar contemplado en los derechos humanos”, escribió Lombardi Satriani a propósito de la exégesis de De Martino (2019a: 82). La rigidez de la academia italiana, organizada según fuertes principios jerárquicos; la invocación a la autarquía de la aristocracia intelectual, bien esbozada por Faeta, que resuena en la advertencia de De Martino “contra los tontos que corren tras las innovaciones extranjeras” (De Martino, 1953 en Faeta, 2011: 126-127); la prohibición canónica de contaminar el registro teórico con el narrativo, actuaron como freno inhibitorio de la reflexividad. Entendida (o mal entendida) como un producto extranjero importado, que llega a exponer la subjetividad del investigador, “desnudo como un gusano” en el campo, para luego revestirse de autoridad etnográfica en la “ficción” de la escritura.

6. Algunos versos del poema abren el volumen con una referencia a la película *Vaghe stelle dell'orsa* de Luchino Visconti (Leone d'Oro en Venecia en 1965). Nada dice de uno de los protagonistas de la película, que se suicidó tras quemar la novela autobiográfica que estaba escribiendo y que habría revelado el incesto entre hermano y hermana.

Cuando me matriculé en Literatura, en 1991/92, seguí el curso de Lombardi Satriani y un año después de Pietro Clemente, que importó los “extranjeros”, recién traducidos, James Clifford y Clifford Geertz (Geertz, 1988; Clifford, 1993; Clemente, 2018: 5). Me entusiasmó explorar la posibilidad metodológica de restaurar, a través del registro comunicativo de la escritura etnográfica, el significado profundo de mi autobiografía cultural que había reconocido en los contenidos “objetivados” en el *Ponte di San Giacomo*. “Analfabeta” como era de las intrincadas historias académicas, enrocada en la contraposición entre *ciresianos* y *demartinianos*, fue precisamente entonces cuando comencé a comprender cuánto se exaltaban las diferencias en la orientación disciplinaria para constituir y mantener la “dicotomía académica” a lo largo del tiempo. Desde mi punto de vista parcial, pienso que el *rolling point* de la antropología doméstica ha llegado en el momento en que las corrientes “postmodernas” de la antropología, traducidas al italiano, podrían producir una “interferencia constructiva” con otros procesos de transformación estructural de nuestra sociedad, sobre todo la crisis de representatividad de las clases subalternas que han enfrentado los grandes partidos de masas. La ola anómala de la crisis no ha hundido el transatlántico estadounidense, ni siquiera la goleta local. Las perspectivas, caminos y posicionamientos de la investigación se han diversificado y refinado (Palumbo, 2020: 63-64). La antropología italiana actual reelabora serenamente múltiples posmodernidades y otras tantas modernidades, se reapropia creativamente de otras tradiciones, acepta fricciones re-constructivas, reflexiona profundamente sobre las continuas metamorfosis de sus objetos de estudio⁷. La reflexividad historiográfica se ha enriquecido tanto en apenas una década que, aún sin pretender ser exhaustiva, se hace imposible seleccionar un número de referencias bibliográficas compatibles con los límites de mi artículo. El paradigma ha sido domesticado pero la mirada de cerca nunca ha sido domesticada. La anomalía italiana también puede ser revisitada para leer los fermentos de la construcción de un canon alternativo de investigación de campo, como sugiere en pocas palabras la citada reconstrucción crítica de Ricci.

2. *INCIPIT*. LOS DISCURSOS SOBRE EL CASO DE NATUZZA EVOLO

“NatuZZa Evolo de Paravati, los fenómenos relacionados con ella y el universo cultural en el que se inserta son tales que requieren una reflexión profunda. Por mi parte, esta reflexión se viene dando desde hace varias décadas. Yo, Luigi, había oído hablar de NatuZZa y sus características desde mi infancia, estando mi pueblo no muy lejos del de NatuZZa, que por lo tanto representaba una figura extremadamente familiar.” (*Incipit* del prefacio en Boggio y Lombardi Satriani, 2007: 7).

7. Me refiero una vez más a los ensayos y la mesa redonda (Mirizzi, Palumbo, Resta y Ricci, 2019: 617-654) contenidos en el volumen editado por Ricci, en particular para el tema que trato (Sanità, 2019). Ver también Dei y Clemente et al. (2015).

El 20 de febrero de 1948, *La Settimana Incom* proyectó en los cines italianos un “reportaje” sobre los poderes paranormales de la mujer de Paravati, que dibuja con la sangre. Hemografías las llaman, exudaciones de sangre que imprimen diseños del repertorio iconográfico católico en los pañuelos con los que se secan⁸. Con un estilo neorrealista, el documental muestra el clásico contraste con la modernidad del pueblo del sur: callejuelas sin asfaltar por donde pasa una carreta tirada por bueyes, mujeres sentadas al costado del camino, gallinas y niños escarbando libremente, un montaje rápido que alterna entre el grupo de periodistas que se arremolinaba en torno al párroco “que preferiría no hablar de la ovejita prodigiosa de su rebaño” y la serie de primeros planos de los icónicos rostros de lo arcaico que finalmente introducen al “fenómeno viviente”. El “escándalo cinematográfico” revela en un minuto y 19 segundos todo lo que hay que saber sobre esta joven que teje junto a sus vecinas (en una puesta en escena dirigida), se muestra sonriente, dócil y complacida frente a los planos, en diversas poses cotidianas, mientras habla directamente con el periodista que toma notas. Una voz en off explica: “Natuza cuenta que tiene 24 años, está casada con un carpintero, no conoció a su padre, que murió en América lejos de su madre ‘porque ella no era buena’”. Sentada con un recién nacido en brazos, saca sonriente los pañuelos manchados de sangre y se los entrega a los periodistas; despliega el pañuelo frente a la cámara, obediente a las indicaciones del director: “Esas gotas también escriben palabras que la analfabeta Natuzza no sería capaz de trazar con sus manos. Ingeniosos signos religiosos abren las puertas del paraíso entre coronas de estrellas”(Settimana Incom, 1948).

El equipo de televisión llega a Paravati después de que *Il Giornale d'Italia*, un periódico nacional, haya publicado más de diez artículos sobre el caso extraordinario, presentando opiniones de expertos de todo tipo. Hasta la primicia de la publicación del dictamen clínico de Annibale Puca, ilustre psiquiatra y director del manicomio de Reggio Calabria, donde Natuzza, de apenas dieciséis años, había estado en observación durante dos meses.

Rusia contada por John Steinbeck, la masacre de los italianos en Somalia, el Plan Marshall, el funeral de Gandhi, la llamada a las armas de Togliatti en el Congreso del Partido Comunista en el tenso clima preelectoral de 1948..., el 4 de febrero “Natuza Evolo imprime con su sangre figuras sagradas y lemas religiosos, ordena al sueño y habla a los espíritus”.

El informe detallado está firmado por “un testigo presencial educado y confiable sobre los hechos sobrenaturales de Paravati”, el fiscal de la Corte de Apelaciones de Catanzaro. De hecho, el artículo, como el que seguirá el 6 de febrero, pretende ser un certificado de “autenticidad” de los fenómenos para disipar la sospecha de un posible fraude o una condición patológica de la mujer de Paravati. La “florida y robusta madre” de dos hijos,

8. Desde una perspectiva fenomenológica cfr. Giacalone (2012: 153-161).

descendiente de una familia campesina “desde tiempos inmemoriales”, que manifestó sus facultades excepcionales a los 14 años cuando era “sirvienta” en la familia del abogado Silvio Colloca en Mileto. De la descripción del testigo se desprende que Natuzza tiene una pérdida temporal del conocimiento (manda al sueño) de la que vuelve a salir diciendo que ha hablado con algún difunto.

“Las conversaciones con los muertos, sin embargo, tienen lugar principalmente por la noche y, a veces, duran horas. En ocasiones, pero rara vez, son espíritus de extranjeros y hablan su propio idioma. Todos revelan su identidad y su condición en el más allá, invocan sufragios si son penitentes, expresan su alegría si gozan de la visión de Dios, dicen su tormento si están condenados. También responden a las preguntas de los presentes si Dios lo permite y, muchas veces, instándolos a que les crean, se autodefinen ‘Nosotros somos la radio del más allá’ ” (Lojacono, 1948).

También citada en el texto de Lombardi Satriani (1982: 282), la autodefinición plural de Natuzza y sus voces traduce en una imagen concreta su conciencia de la función y centralidad ganada entre los exponentes del grupo social dominante. Como la radio que dominaba las salas de las casas de los señores, muchas veces reunidos para escuchar las voces de mundos lejanos. La expresión seguirá circulando, aunque Natuzza ya no la pronuncie, adaptando el léxico “ingenuo” de la sirvienta a las necesidades del discernimiento espiritual.

En el mismo registro que el certificado de autenticidad, el 6 de febrero, tomó la palabra otro “testigo presencial culto y fiable”: el abogado Francesco Mesiano, autor del libro de 1974, fuente de la biografía de Natuzza en el *Ponte di San Giacomo*. El abogado, en primer lugar, llama la atención de los científicos que aún no se han comprometido a encontrar una explicación “con las conocidas leyes de la psicología y la fisiología”. La mujer puede desdoblarse y posee el don de la ubicuidad. Mesiano declara que conoce a Natuzza desde 1937 como “un sujeto ni histérico ni epileptoide”, que “permanece encerrada en su ignorancia iluminada por la fe”. Al invocar el veredicto de la ciencia, agrega que “el fantasma de la mujer fue visto por personas que no estaban en absoluto alucinadas o sugeridas, sino en estado de vigilia, y, mientras ella se encontraba tranquilamente en su propia casa, el perceptor, en la suya, vio el fantasma que manifestaba su objetividad con signos físicos, y previa solicitud”. Estos hechos, concluye, requieren el juicio de los expertos de las “ciencias psíquicas y metapsíquicas”.

El uso “provocador” del vocabulario médico para certificar la salud mental de Natuzza cuestiona el famoso informe psiquiátrico de Puca, redactado por solicitud del obispo de la diócesis de Mileto, Paolo Albera. Después de que la familia Colloca hubiera decidido pedir ayuda a los sacerdotes para salvaguardar “a los propios” sometiendo a exorcismo “al ajeno” de la sirvienta, el obispo intervino con autoridad para resolver el caso. Asesorado

por el padre Agostino Gemelli, psiquiatra católico-positivista⁹, el obispo Albera había impuesto un informe psiquiátrico que, por la particularidad de los fenómenos, requería exámenes clínicos minuciosos y observación prolongada. Natuzza fue hospitalizada en el manicomio provincial de Reggio Calabria, dirigido por Puca, a mediados de octubre de 1940 y partió antes de Navidad, sin volver nunca más a la casa Colloca donde todo había comenzado (Regolo, 2010: kp 1037). El informe psiquiátrico nunca había sido divulgado hasta ese momento, pero sí era conocido por el círculo de notables “observadores participantes” que frecuentaban la casa Colloca.

3. “UNA PEQUEÑA HISTÉRICA”. EL DISCURSO PSIQUIÁTRICO

Miércoles 11 de febrero de 1948. “La ciencia y la mujer de Paravati. HISTORIA CLÍNICA DE NATUZZA EVOLO ilustrada por el psiquiatra que la acogió durante un mes. No una, sino varias mujeres sudan sangre en la tierra de Calabria”. Este era el gran titular, pero no se trata de la historia clínica. El ilustre psiquiatra, muy conocido a nivel nacional en ese momento, contestó en persona porque fue cuestionado “por el ilustre magistrado S. E. (Su Excelencia) Lojacono, que se ha convertido en un brillante periodista”¹⁰. Viejos rencores que se detallan más adelante. Puca le recuerda al fiscal la acusación:

“de unas horas, apoyado en el famoso juicio de los ‘Tres pozos’ donde [Lojacono] resquebrajó el entramado de [su] pericia sobre una ‘gran histérica’, instigadora de crímenes seriales. Pero por ese tiempo la gran histérica no fue al pelotón de fusilamiento” (Lojacono, 1948: 3).

El pasaje advierte a los lectores sobre los peligros del celo anti psiquiátrico de Lojacono quien, como fiscal, supuestamente habría aplicado la pena de muerte a una mujer con el juicio alterado por la histeria. Natuzza, por el contrario, es “una pequeña histérica inclinada a la bondad”, mansa y religiosa, tanto que tras unos meses de hospitalización (no uno como dice el título) el caso se cerró a la espera de actualizaciones posteriores. Por tanto, el peligro social de la mujer no existía, se trataba de frenar el rampante fenómeno “milagroso” en la localidad de Paravati, principal preocupación del obispo Albera.

“Los fenómenos milagrosos desaparecen cuando ya nadie los atiende”, subraya Puca, revelando a su manera la co-construcción social de la videncia en la que Natuzza participa interactuando performativamente con las expectativas de sus interlocutores: del inicio de los estados de trance en la casa Colloca hasta el punto

9. Conocido por su posición expresada contra el santo de los estigmas Padre Pío de Pietrelcina (Luzzatto, 2007). La presencia de Gemelli en ambas biografías de los dos místicos se exalta como una prueba iniciática que ambos debieron superar para alcanzar el umbral de la santidad.

10. El abogado Mesiano, que, habiendo abusado del léxico psiquiátrico, es de un rango demasiado bajo para entrar en la disputa entre ilustres.

de asumir el mandato colectivo de “restaurar la visión con los difuntos” (Lombardi Satriani y Meligrana 1982: 275). Se convierte así en un “personaje excepcional”, con un papel social reconocido, orgánico a la cultura popular de la que ha incorporado los saberes para escapar de la “irrelevancia social” y expresar, con las técnicas propias de los mismos, una radical “contestación existencial” (1982: 285).

“Y llegamos a la historia clínica”, continúa Puca, es decir, a la lectura psicoanalítica-psiquiátrica de la biografía de Natuzza.

“En la infancia, es importante un período de intenso trauma psíquico debido a la poliandria de la madre, quien también fue a prisión por delitos sexuales. ¡El padre desapareció 15 días antes de que ella naciera! La documentación escrita de arciprestes, canónigos, médicos, profesores, etc. habla de un altercado entre la joven y un amante de su madre. Al viejo Freud le gustaban tanto estos psicodramas infantiles cargados de sexualidad y los complejos reprimidos y los conflictos entre las sugerencias del entorno y el ‘superego’, con la ‘huida hacia la enfermedad’, para escapar de la situación desagradable. Y Natuzza escapó de la casa, donde su instinto religioso y moral la puso en serias discordias, y pasó a ser camarera en la noble y severa familia Colloca” (Puca, 1948: 3).

Dejo esta larga cita sin comentarios (la intervención de Puca merece un ensayo en sí misma). Aquí me gustaría recordar el pasaje del noticiario: el padre murió en América porque la madre “no era buena”. Este era el modo sintético dialéctico del juicio interiorizado por Natuzza sobre su propia madre, de la que nada sabemos. Borrada de la historia, parece ser el fantasma de la irrelevancia. La historia de la emigración del Sur está llena de viudas abandonadas por sus maridos, que inician una nueva vida al otro lado del océano. Buenas o no buenas, atadas por la obligación de vivir en el purgatorio de la viudez, impedidas por la ley del matrimonio, obligadas a mantener solas a los hijos, expuestas al riesgo de la “poliandria”, nunca sabremos si elegidos o sufridos. Su nombre era Ángela María Valente y, según Regolo, Natuzza volvió a vivir con ella y sus tíos maternos después del período de observación psiquiátrica. Fue su tío materno quien la trajo a casa y arregló su matrimonio por consejo de Puca, convencido de que la cura para la “pequeña histérica” era volver al papel normal de esposa y madre. Entonces, había una familia, no era exactamente una pobre huérfana abandonada. La salida del hogar, por un “instinto moral y religioso”, ¿a qué red de solidaridad extra familiar se refiere? Detalles irrelevantes. La vida de la pequeña de Paravati es hoy una foto borrosa que se desvanece inexorablemente en el mito de la *sanctitatis condendae*.

4. EN LOS SALONES DE LA CLASE MEDIA ALTA

Los hagiógrafos remontan las apariciones de la Virgen a 1946, después de la guerra, cuando Natuzza ya había tenido dos hijos. La multitud de devotos es cada vez más

impresionante, y en 1948 la mujer de Paravati se convierte en un caso nacional. Regolo reconstruye el salto mediático a partir de la historia del médico Silvio Scuteri de Ionadi (CZ), frecuentador de los salones romanos donde una periodista se enteró por él de los fenómenos paranormales de la “pobre analfabeta” de Paravati y se apresuró a escribir el primer artículo en el diario romano *La Tribuna*. El detalle no tiene confirmación cronológica, el periódico había dejado de publicarse en 1946. Logré encontrar el detonante de la mediatización, gracias al milagro de los archivos digitales. La periodista es Clara Bistolfi, que escribía para *Il Giornale della Sera*, un periódico romano. El artículo “*Il sangue che dipinge*” del 8 de enero de 1948 apareció en la página 4, en la sección “*Ultimissime*” del periódico, para subrayar el carácter de primicia periodística. La foto de los hemogramas de Natuzza en un pañuelo (¿Scuteri lo trajo consigo para enseñárselo a sus amigos romanos?) abre el artículo, con el pie de foto: “Una mujer de Paravati, un pueblo calabrés, suda sangre: esta sangre, en la tela, deja la huella de una imagen”. No se menciona el nombre de la mujer, el contenido se limita a informar sobre el fenómeno. El pañuelo de la foto, explica la periodista, fue recibido personalmente por un científico que procedió a sellarlo para garantizar su condición de dato experimental.

El 17 de enero, la información del enviado especial a Paravati apareció en primera plana: “La ‘santa’ de Paravati. Figuras místicas en gotas de sangre. Los laboratorios científicos y los tribunales religiosos estudian el fenómeno extraordinario de ‘Natuzza’”¹¹. *Il Giornale della Sera* abandona el caso de Paravati porque no se inscribe en el contexto anticomunista de los milagros marianos. De la información recabada por el periodista, el diagnóstico del prodigio se refiere a la valoración del “temperamento mediánico o, como otros lo definen, uterino” de la mujer, teniendo en cuenta que ella cae en trance y los difuntos hacen escuchar sus voces. Como le dijo Silvio Colloca a Lombardi Satriani, cuarenta y cuatro años después:

“Yo presencié una de sus caídas en trance. Hablaba imitando la voz plateada de un niño de ocho años [...] ¡Pasa, pasa! - la voz plateada de Natuzza, dirigida a mí - Entra, entra, no tengas miedo - ¿Y tú quién eres [pregunta Colloca]? - Soy tu tío -. Conversé con este tío mío a través de Natuzza durante varios minutos” (Boggio y Lombardi Satriani, 2007: 42).

Los hemogramas también pertenecen a las “ciencias metapsíquicas”, mientras que las visiones de la Virgen y los santos de Natuzza no hablan de los destinos de Italia, a caballo entre Washington y Moscú. Están dirigidos al cuidadoso “discernimiento” de los numerosos sacerdotes que imponen la prueba de la obediencia, una virtud cristiana indispensable para la transición hacia la ortodoxia de la mística católica. La construcción del fenómeno devocional a gran escala se debe a la “comunidad de discernimiento”

11. Firmado con las iniciales A. P.

liderada por las élites locales seculares y eclesiales comprometidas con la interpretación de los signos cifrados del cuerpo rebelde de la *domestica* de la “noble y severa familia Colloca”.

Cuando el fenómeno se convirtió, en palabras de Puca, en “motivo de discusiones en los grandes diarios”, mi abuelo Rocco era médico de cabecera en Melicucco (RC). Leía *Il Giornale d'Italia* todos los días, pero es muy probable que ya hubiera oído hablar de Natuzza antes, sin darle demasiada importancia. Mi madre, que entonces tenía diez años, sólo recuerda que un día Doña Margherita, conocida por sus suntuosas recepciones, y el Comendador Napoli, su marido, llegaron sin aliento y lo convencieron de ir con ellos a Paravati. El ojo de los hombres de ciencia fue muy valorado en aquellas improvisadas expediciones para comprobar personalmente la autenticidad del prodigio. Salieron armados con pañuelos. Me imagino que esperaron pacientemente su turno entre la multitud que presionaba por la reliquia milagrosa. Cuando les llegó el turno, Natuzza se negó a tomar el pañuelo de mi abuelo, diciéndole: “*tanto avvui non vi nesci nenti, ‘ca vui non crediti*”. El abuelo volvió a casa definitivamente convencido del diagnóstico psiquiátrico del prof. Puca. Fenómeno histérico y sugestión colectiva. He escuchado la historia contada muchas veces y siempre me ha desafiado. Con todos los cientos de miles de pañuelos repartidos por todo el mundo¹², especialmente a médicos y periodistas, ¿por qué tratar a mi abuelo como un incrédulo irrecuperable (entre otras cosas, él era muy devoto del culto de San Rocco) y negarle el prodigio de los dibujos en el pañuelo?

Por misteriosas razones, perdimos la oportunidad de poseer una reliquia familiar. Menos misteriosa es la circunstancia que hizo que mi abuelo no fuera muy empático con la biografía de Natuzza, que por aquellos años se perfilaba sobre el modelo paradigmático de los videntes de Lourdes y Fátima. La historia de la criatura humilde, analfabeta, pobre, abandonada, que es elegida como dócil instrumento del designio divino, no le convence. A su alrededor había demasiadas criaturas humildes, buenas y analfabetas abandonadas a su suerte. En esa primera fase, los traumas infantiles objetivados en términos psicoanalíticos se transmutaron en el signo del sufrimiento sacrificial consagrado a la conquista de la santidad. Lombardi Satriani escribe al respecto:

“Sin papeles gratificantes - de hecho, una sirvienta sin padres [sin su padre] - Natuzza Evolo en cierto momento asume el papel de la Santa, la pura, la buena, la humilde, la caritativa (‘tengo muchas almas privilegiadas, pero tú eres la elegida para dar luz a Calabria y refugio a las almas. También te diré por qué: por bondad, humildad y caridad’, le dirá Cristo), que precisamente por ser tal sufrirá no por sí mismo y por esta sociedad, sino para todo el género humano [...] La sencillez, la

12. En la actual fase preliminar del proceso de beatificación, se está intentando adquirir al menos una parte de todas estas reliquias-evidencia científicas.

bondad, el ingenio no constituirán un estigma de inferioridad social, signo de una inexorable guetización, sino que serán atributos de santidad, signo de pureza de corazón [...]” (Lombardi Satriani, 1982: 282).

“Las clases subalternas de Calabria”, continúa más adelante, “experimentan una dominación de clase particularmente dura y la consiguiente miseria”. Realidad que Luigi de niño había conocido en su crudeza, con esos rasgos de ferocidad, podría agregar, que expresan “en un individualismo exagerado” la necesidad de sobrevivir, provocando un conflicto lacerante con la necesidad comunitaria que, dadas las condiciones materiales de la existencia, no puede materializarse en la realidad histórica (Lombardi Satriani, 1982: 283).

5. EN MEMORIA DE TERESA GIORDANO

Médico de cabecera en Calabria, a partir de los años treinta, mi abuelo vio los efectos de la dominación de clase encarnados en los cuerpos sacrificiales “elegidos” para sufrir sin rescate. En 1934, cuando era alcalde de Laureana di Borrello y Candidoni, le denunciaron a una joven huérfana, reducida al estado de esclavitud en Melicuccà di Dinami. Tras la detención de su amo torturador, Don Carlo C., instigador del asesinato de su cuñado, la habían encontrada abandonada en un establo donde vivía con los animales a su cargo. Teresa Giordano nació en 1911 en Laureana. Hija de un carbonero, perdió a su madre junto con otra hermana y dos hermanitos. A los pocos años, el padre se volvió a casar y murió repentinamente, dejando a los cuatro pequeños huérfanos con su segunda esposa, quien los encerraba en un sótano todo el día para ir a trabajar. Los vecinos escuchaban gemidos y les arrojaban algo de comer a través de las rejas. El “umbral de lo intolerable” (Fassin, 2005) era evidentemente tan alto en Calabria en la década de 1920 que distorsionaba incluso las formas de solidaridad en el microcosmos social del barrio.

Ocurrió que el hermano menor, acostumbrado a recoger la comida tirada desde arriba al suelo, murió asfixiado por un trozo de madera (*nu piruni*, recuerdo, mi madre recuerda *na petra*) que se había tragado de hambre. Después de la tragedia, el hermano y la hermana terminaron en un orfanato y ella fue acogida en la casa por Doña Teresina M. con quien pasó unos años tranquilos. La caridad y la suerte eran la única protección frente a la arbitrariedad de los amos. Lamentablemente, Doña Teresina también murió repentinamente y su sobrino, Don Carlo, heredó todas sus posesiones, junto con las cabras, ovejas, cerdos y Teresa, la “mascota” de su tía. Tenía 23 años cuando mi abuelo, en vez de tenerla encerrada en una institución para desvalidos embrutecidos por la pobreza, la llevó a su casa donde vivió hasta los 92 años. El usufructo de la casa, por legado, sancionaba el derecho legal de Teresa a ser dueña del espacio doméstico de su rescate. Después de la muerte de mis abuelos, Teresa se mudó a dormir en el cuarto de ellos, porque allí (no en su habitación) regresaban de noche a hacerle compañía, sentándose los

dos al borde de la cama para hablar con ella, para cuidarla. La “analfabeta” Teresa poseía las “extraordinarias facultades” cognoscitivas de la memoria educada en la oralidad, tenía refinados instrumentos para leer los efímeros escritos de las prácticas cotidianas, inagotables recursos de creatividad cultural para escribir su historia en la sangre de sus hijos adoptivos.

Luigi, huérfano de madre (muerta muy joven a causa de una enfermedad infecciosa que luego fue erradicada con vacunas) fue criado en la tradición oral de la cultura popular a través de mujeres como Teresa que atendían las necesidades de los niños de casas señoriales. Incluso antes de que la experiencia se convirtiera en una “mirada”. Somos niños “mestizos”, Luigi y yo, y cuántos de nosotros, “estudiantes”, somos frutos impuros de la “mezcla de sangre”, del bilingüismo, habitantes en medio del campo de investigación, en los límites siempre inciertos de la “justa distancia” entre “mirada cercana-mirada lejana”.

6. PREDICAMENTS DOMÉSTICOS

En este punto, el *predicament* metodológico del paradigma doméstico y de la construcción paradigmática del caso de Natuzza apunta a desembrollarse, dejándonos entrever algunas direcciones de investigación abiertas por el legado de Lombardi Satriani:

- a) La revisión del modelo de *fieldwork* italiano, ya en marcha en la última década, como se mencionó, para incluir en el campo etnográfico la pluralidad de redes sociales emergentes y los procesos culturales desencadenados por las políticas de investigación de los antropólogos italianos (Ricci, 2019: 33-40). La crítica radical al estilo etnográfico italiano, con la que se enfrenta Ricci, tiene el mérito de haber resquebrajado los cierres autárquicos de la antropología doméstica, que son innegables, a partir de la reconstrucción italiana posfascista. Las formas de reflexividad radical no pueden reducirse al “narcisismo metodológico” de la auto-narración (Remotti, 2014: 41, citado en Ricci, 2019: 55; Fava, 2020: 468), sin explicar cuáles son los criterios para decidir qué es o no narcisista, en el cambio variable de los contextos que orientan el juicio de valor sobre los géneros de escritura.
- b) Sin la autorreflexión necesaria para ubicar la posición del investigador en el campo etnográfico, tematizando la subjetividad involucrada en el trabajo hermenéutico para convertirlo en un recurso metodológico y potenciar su estatuto científico, la reconstrucción del caso de Natuzza Evolo muestra todos los límites del “paradigma doméstico”. Límites históricos, obviamente, los señalados por Faeta, que Lombardi Satriani no tuvo posibilidades de superar. No eran tiempos de “experimentos dialógicos”, ni de relatos confesionales: de auto-etnografías. Se hubiera cubierto de ridículo.
- c) La “tercera vía” elaborada por Bourdieu, “*participant objectivation*” (2003),

frente “a la reflexividad narcisista de la antropología postmoderna y también a la reflexividad egológica de la fenomenología” es un desafío metodológico radical que somete al investigador al escrutinio de la objetivización como “sujeto de la objetivación”. Siguiendo al pie de la letra la teoría de la práctica etnográfica de Bourdieu, el investigador objetivado queda puesto al desnudo más de lo que puede hacerlo la auto-reflexividad “indulgente” de la auto-narrativa. Se trata de explorar “las condiciones sociales de posibilidad, con sus límites y sus efectos” de la experiencia vivida del sujeto cognoscente y “más precisamente del acto de objetivación en sí mismo. Se trata de objetivar la relación subjetiva con el objeto, que [...] es una de las condiciones para el ejercicio de la objetividad científica genuina” (Bourdieu, 2003: 282).

Esta es la tarea analítico-reflexiva de reconstruir a nivel historiográfico la “antropología como autobiografía” de Lombardi Satriani, de devolverle cuerpo al “intelecto de amor” que orientó la precomprensión del objeto de investigación y guió su investigación de campo. Una mirada cercana aplicada a la relación entre participación, observación y construcción de objetividad en la *ethnographic fiction*, vinculada a las transformaciones históricas del *habitus* disciplinar que regula el grado de “disimulo” de las formas de participación propias de cada investigación en el campo

7. AFTERLIVES

En el documental rodado en 1983-84, *Natuzza Evolo: la mistica calabrese si racconta* (Boggio y Lombardi Satriani, 1985), Natuzza aparece muy alejada de la figura de una subalterna que perturba la paz doméstica de la casa Colloca, sufre las técnicas de diagnóstico del mal del exorcismo y las psiquiátricas y se deja capturar por la lente de fotógrafos y camarógrafos. No deja ser representada. La afirmación de su presencia frente al objetivo comunica la conciencia de ser protagonista de la propia redención. Después de pasar las pruebas más duras del camino iniciático, a cincuenta años de los primeros fenómenos “extraordinarios”, Natuzza ya no es contada, se cuenta ella misma. El léxico de los difuntos que decían a través de su voz: “Somos la radio del más allá”, ya no le pertenece. Los estados de trance no ocurren desde 1958, los muertos se han alejado de su cuerpo, le dan mensajes “con el permiso de Dios”. La entrevista documenta la capacidad de Natuzza para guiar la interacción con los entrevistadores, para contar su historia a través de una forma de auto representación ritualizada que la hace impenetrable a la mirada intrusiva de los primeros planos, lo que le permite ir más allá de los estrechos confines de las categorías científicas y hermenéuticas del observador.

“¿Quién es Natuzza?”, pregunta Lombardi Satriani, “*Io su’ nnu poveru vermu di terra*”. La frase pronunciada en ese momento, que se hizo famosa gracias a la difusión del documental, banaliza toda la pregunta. Aparece objetivado en ese veloz intercambio de frases (y, a lo largo de toda la entrevista) en que se le pide al antropólogo que transforme

su propia “relación subjetiva con el objeto de investigación” y amplíe, en consecuencia, el marco teórico de referencia.

En el centro de numerosos debates a lo largo de los años, algunos de los cuales se transcriben en el citado volumen (2007), el documental tiene su propia historia específica de recepción en la línea de entrevistas periodísticas o de aficionados, de cientos de artículos, volúmenes y, sobre todo, emisiones de televisión que han construido el canon hagiográfico y el repertorio visual sobre la “mística de Paravati”. Tras su muerte en 2009, el aparato performativo de la devoción popular es parte integral de las fases oficiales del proceso de beatificación. En la fase actual de recopilación de “pruebas” y comprobación de las virtudes cristianas, cualquier documento público da testimonio de la reputación de santidad de la “sierva de Dios”. Más aún, el documental, que tiene una perspectiva no confesional, y el propio posicionamiento de Lombardi Satriani en el campo marxista, tienen un valor añadido en la demostración del poder, o más bien de la virtud, de Natuzza para “silenciar” el discurso científico sobre la *veggenza folklorica*. El proceso de deshistorización religiosa de la experiencia de la vidente trabaja para deslegitimar la autoridad de los discursos científicos no convertidos a la teleología de la santidad.

En 2013, Lombardi Satriani fue invitado a hablar en la cadena de televisión de los obispos italianos, TV2000, en el programa conducido por Laura Ascione, participante activa con su audiencia en la beatificación de Natuzza. Desde hace años, la presentadora presenta testimonios de fieles consolados o curados milagrosamente, de sacerdotes que han estado cerca de ella, de hombres de ciencia que se han rendido a la fe ante la “imposibilidad” de una explicación “científica” de las manifestaciones psicofísicas de la vida de Natuzza.

“-Profesor, ¿cuándo encuentra a Natuzza por primera vez?

-La conocí cuando era niño, hace mucho tiempo, porque soy de un pequeño pueblo, San Costantino di Briatico, que está muy cerca del pueblo de Natuzza y la gente de mi pueblo iba a Natuzza, eran fieles de Natuzza, por lo que escuché hablar de ella en mi casa como una figura extraordinaria pero que era de alguna manera familiar, aparecía en las conversaciones, en las historias. Pasado el tiempo, como antropólogo, la hice objeto de estudio, yendo a conocerla y hablando de ella en un congreso internacional [...] Fui, la conocí por primera vez, pero luego tuve una relación un poco más prolongada cuando íbamos a su casa en Paravati [...] Años después, quise hacer un documental antropológico con Maricla Boggio” (TV2000, 2013: 30.00.21-32.00.57).

La apremiante interlocución de la presentadora quiere llegar “al corazón”: “No me hable ahora como antropólogo, hábleme como Luigi Maria Lombardi Satriani” [...] aquel “niño que oye hablar de los prodigios de esta mujer que, obviamente, *obviamente a través de la Virgen* [la cursiva es mía]...” En el contexto espectacularizado de la fábrica televisiva de

santidad, la misión era la de “purificar” la figura de Natuzza de la “escoria interpretativa” del trabajo de investigación de Lombardi Satriani (al comienzo de la entrevista, Ascione revela que ha leído los libros del profesor). En primer lugar, liberarla del contexto sociocultural en el cual la inscribió el antropólogo. Los fenómenos de Natuzza son sobrenaturales y como tales trascienden cualquier posible explicación mundana. Los trances de posesión, la relación sin mediación con los muertos, la definición de Lombardi Satriani de “sacerdotisa del culto de los muertos” son las razones, nunca mencionadas, de las fricciones perceptibles en la entrevista.

En 2021, en el mismo programa, con la misma presentadora, el postulador de la causa de la santidad, don Enzo Gabrieli, dejará claro que este mismo asunto de hablar con los muertos “crea problemas” en el proceso de beatificación:

“Hay que reubicar estos fenómenos, desmontar muchas cosas, yo iba allá a hablar con los muertos, de cuanto he leído (*una cosa aberrante*, comenta Ascione) [...] esto es muy importante para la causa de beatificación [...] cuando se refería a los difuntos, siempre hablaba del permiso de Dios” (TV2000, 2019).

Bajo los focos del estudio de televisión, las insistentes preguntas de la presentadora pretenden hacerle desmentir su visión de Natuzza. El clímax de las entrevistas con los científicos llega cuando algunos de ellos declaran que se han convertido ante fenómenos inexplicables. Me equivoqué, debería decir, no fue un caso de videncia folklórica, ¡fueron los signos de la santidad!

El antropólogo, que “no es el secretario de la verdad” (Lombardi Satriani), no concede el ansiado “repudio”. Si bien el contexto no merece la mención de estas palabras que Lombardi Satriani escribió para De Martino, en el transcurso de la entrevista emerge con fuerza la visión ética del antropólogo que “[se mantiene] anclado a una visión lúcida de la realidad, a los valores de la razón, a la propuesta humanista, irrenunciable, en la cual se siente inserto” (1980: 14). “Y nada resta a esta lúcida visión el *pathos*” que Lombardi Satriani no oculta al hablar con profundo respeto y admiración de la calidad humana de Natuzza y al contar que de ella aprendió la importancia de escuchar.

A modo de consideración final, abierta a futuras reflexiones: la necesidad actual y apremiante de desconectar el potencial de contestación de las formas culturales seleccionadas para asumir valor paradigmático en el análisis de la cultura subalterna indica que el “campo etnográfico” de Lombardi Satriani se extiende a transiciones dinámicas de sus “objetos de estudio” desde el pasado al futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apolito, Paolo (2019) “Annabella Rossi: un’antropologia ‘responsabile’”. En Antonello Ricci (coord.) *L’eredità rivisitata. Storie di un’antropologia in stile italiano*, Roma: CISU, pp. 273-281.
- Apolito, Paolo (2006) *Con la voce di un altro. Storia di possessione, di parole e di violenza*, Napoli: L’Ancora del Mediterraneo.
- Boggio, Maricla y Luigi M. Lombardi Satriani (2007) *Natuzza Evolo. Il dolore e la parola*, Roma: Armando editore.
- Boggio, Maricla y Luigi M. Lombardi Satriani (1985) Docufilm “Natuzza Evolo: la mistica calabrese si racconta”, Teche RAI. Disponible en: <https://www.teche.rai.it/2021/08/natuzza-evolo-la-mistica-calabrese-si-racconta/> [Consultado el 30 de abril 2023].
- Clifford, James (1993) *I frutti puri impazziscono. Etnografia, letteratura e arte nel secolo XX*, Torino: Bollati Boringhieri.
- Clifford, James y George E. Marcus (1986) *Writing culture. The poetics and politics of ethnography*, Berkeley: University of California Press.
- Dei, Fabio, Pietro Clemente y otros (2015) “Manifesto. Per una post-demologia. Il futuro della tradizione di studi italiani sulle culture subalterne”. *Lares*, LXXXI (2-3): 203-204.
- Dei, Fabio (2012) “L’antropologia italiana e il destino della lettera D”. *L’Uomo*, 1-2: 97-114.
- De Martino, Ernesto (2019) *La fine del mondo. Contributo all’analisi delle apocalissi culturali*, Torino: Einaudi.
- Dimplmeier, Fabiana (2020) *Il giro lungo di Lamberto Loria. Le origini papuane dell’etnografia italiana*, Roma: CISU.
- Faeta, Francesco (2022) “Non ombre visitanti, né ombre visitate. Ricordare e ripensare Luigi Maria Lombardi Satriani”. *L’Uomo*, XII (1): 291-314.
- Faeta, Francesco (2014) “Ancora sul destino della lettera D (... e della lettera A). Riflessioni a partire da uno scritto di Fabio Dei”. *L’Uomo* 4 (2): 107-122.
- Faeta, Francesco (2013) “Modelli e specchi, mode e tendenze. Esercizi di decostruzione e ricostruzione per l’antropologia italiana”. *EtnoAntropologia* 1: 32-42.
- Faeta, Francesco (2011) “Un antropologia senza antropologi? Sulla tradizione disciplinare italiana”. En Francesco Faeta *Le ragioni dello sguardo. Pratiche dell’osservazione, della rappresentazione e della memoria*, Torino: Bollati Boringhieri, pp. 89-131.

- Faeta, Francesco (2005) *Questioni italiane: demologia, antropologia, critica culturale*, Torino: Bollati Boringhieri.
- Fassin, Didier (2005) “L'ordre moral du monde. Essai d'anthropologie de l'intolérable”. En Patrice Bourdelais y Didier Fassin (coords.) *Les constructions de l'intolérable*, Paris: La Découverte, pp.17-50.
- Fava, Ferdinando (2020) *El antropólogo en la escena etnográfica. Implicación y lazo emergente*, Madrid: Sb editorial.
- Fava, Ferdinando (2008) *Lo Zen di Palermo. Antropologia dell'esclusione*, Milano: FrancoAngeli.
- Forum (2019) [Lo strabismo della Dea] *Lares*, LXXXV(2): 335-394.
- Giacalone, Fiorella (2012) *Impronte divine. Il corpo femminile tra maternità e santità*, Roma: Carocci.
- Haraway, Donna (1988) “Situated Knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective”. *Feminist Studies*, 14 (3): 575-599.
- Kanaaneh, Moslih (1997) “The ‘Anthropologicality’ of Indigenous Anthropology”. *Dialectical Anthropology*, 22: 1-21.
- Librandi, Fulvio y Vito Teti (2022) “Le forme dell'inquietudine. La ricerca di Luigi M. Lombardi Satriani” *Dialoghi Mediterranei* 56.
- Lombardi Satriani, Luigi M. (2019) “Della luce e del calore: Mariano Meligrana”. En *Vaghe stelle dell'orsa. Il passato è futuro*, Città di Castello: LuoghInteriori, pp. 54-62.
- Lombardi Satriani, Luigi M(2017) “Tratti di un itinerario intellettuale e accademico”. *La Ricerca Folklorica* 76: 9-19.
- Lombardi Satriani, Luigi M (2016) “Lo sguardo da vicino. Antropologia come autobiografia”. *Voci XIII*: 195-204.
- Lombardi Satriani, Luigi M (1997) “L'ascolto del passato e lo sguardo da vicino”. En Antonello Ricci y Roberta Tucci, *I “Canti” di Raffaele Lombardi Satriani. La poesia cantata nella tradizione popolare calabrese*. Lamezia Terme: AMA Calabria, pp. 9-17.
- Lombardi Satriani, Luigi M (1996) “L'etnologo e il bastone. Osservazioni sulla rifondazione dei quadri teorici delle scienze dell'uomo”. En Tullio Tentori (coord.) *Antropologia delle società complesse*. Roma: Armando Editore, pp. 83-91.
- Lombardi Satriani, Luigi M (1994) *La stanza degli specchi*, Roma: Meltemi.

Lombardi Satriani, Luigi M (1991) "Mezzogiorno come un amore". En Annabella Rossi, *E il mondo si fece giallo. Il tarantismo in Campania*, Vibo Valentia: Qualecultura-Jacabook, pp.7-24.

Lombardi Satriani, Luigi M (1986) "Da Morte e pianto rituale a Il ponte di San Giacomo. Tratti di un itinerario" *La Ricerca Folklorica* 13: 73-76.

Lombardi Satriani, Luigi M(1980) "Introduzione". En Ernesto de Martino (1962 ed. or.) *Furore, Simbolo, Valore*. Milano: Feltrinelli, pp. 9-76.

Lombardi Satriani, Luigi M. y Mariano Meligrana (1982) *Il ponte di San Giacomo. L'ideologia della morte nella società contadina del Sud*. Milano: Rizzoli.

Lojacono, Francesco (1948) "Relazione sui fatti paranormali di Paravati". *Il Giornale d'Italia*, (4 de febrero): 3.

Luzzatto, Sergio (2007) *Padre Pio: miracoli e politica nell'Italia del Novecento*. Torino: Einaudi.

Mirizzi, Ferdinando, Berardino Palumbo, Patrizia Resta y Antonello Ricci (2019) "Radici di un'antropologia in stile italiano: uno sguardo al futuro", Tavola rotonda. En Antonello Ricci (coord.) *L'eredità rivisitata. Storie di un'antropologia in stile italiano*, Roma: CISU, pp. 617-654.

Marcus, George E. (1994) "On ideologies of reflexivity in contemporary efforts to re-make the Human Sciences". *Poetics Today*, 15(3): 383-404.

Mesiano, Francesco (1974) *I fenomeni paranormali di Natuzza Evolo*. Roma: Edizioni Mediterranee.

Mesiano, Francesco (1948) "I fenomeni della donna di Paravati". *Il Giornale d'Italia*, (6 de febrero): 3.

Minicuci, Maria (2003) "Antropologi e Mezzogiorno". *Meridiana* 47-48: 139-174.

Narayan, Kirin (1993) "How native is a 'native' anthropologist?". *American Anthropologist*, 95 (3): 671-686.

Palumbo, Berardino (2020) *Lo sguardo inquieto: Etnografia tra scienza e narrazione*, Bologna: Marietti.

Palumbo, Berardino (2018) *Lo strabismo della Dea. Antropologia, accademia e società italiana*, Palermo: Museo Antonio Pasqualino.

Puca, Annibale (1948) "La cartella clinica di Natuzza Evolo". *Il Giornale d'Italia* (11 de febrero): 3.

- Puccini, Sandra (2005) *‘L’Itala gente dalle molte vite’. Lamberto Loria e la Mostra di Et-nografia italiana del 1911*. Roma: Meltemi.
- Regolo, Luciano (2010) *Natuzza Evolo. Il miracolo di una vita*. Milano: Mondadori.
- Remotti, Francesco (2012) “Antropologia: un miraggio o un impegno?”. *L’Uomo*, 1-2: 51-73.
- Ricci, Antonello (2022) “L’ascolto del Maestro. Episodi da un rapporto di amicizia uni-versitaria”. *Dialoghi Mediterranei* 57.
- Ricci, Antonello (2019) “Note introduttive su folklore, demologia, cultura popolare, tradizioni contadine...”. En Antonello Ricci (coord.) *L’eredità rivisitata. Storie di un’an-tropologia in stile italiano*. Roma: CISU, pp.13-68.
- Rodari, Annamaria (n.d.- 2007) “Voce d’altri mondi”. En Maricla Boggio y Luigi M. Lombardi Satriani *Natuzza Evolo. Il dolore e la parola*. Roma: Armando editore, pp. 305-316.
- Sabino, Domenico (2022) “Annabella Rossi, nel cuore di un sud sconosciuto”. *Il Mani-festo* (31 de diciembre). Disponible en: <https://ilmanifesto.it/annabella-rossi-nel-cuo-re-di-un-sud-sconosciuto> [Consultado el 13 de abril 2023].
- Settimana Incom (1948) “Fenomeni soprannaturali? Col sangue la donna di Paravati disegna”. (20 de febrero) codice filmato: I012303, b/n, 00:01:12. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mJPPUtTMp-U> [Consultado el 5 de abril 2023].
- Strathern, Marilyn (1987) “The limits of auto-anthropology”. En Anthony Jackson (ccord) *Anthropology at Home*. London: Tavistock, pp. 59-67.
- Tedlock, Barbara (1991) “From participant observation to the observation of participa-tion: the emergence of narrative ethnography”. *Journal of Anthropological Research* 47 (1): 69-94.
- Teti, Vito (2020) *Nostalgia. Antropologia di un sentimento del presente*. Bologna: Marie-tti 1820.
- TV2000 (2019) “Natuzza Evolo, si è aperta la causa di beatificazione”. *Bel tempo si spera* (8 de abril). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OdzjE4sBoNI&t=9s> [Consultado el 10 de abril 2023].
- TV2000 (2013) “La storia di Natuzza Evolo, la mistica di Paravati”. *Nel cuore dei giorni* (18 de noviembre). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v= Tu1GIOLCi-k&t=195s> [Consultado el 10 de abril 2023].

Zanini, Roberto I. (2013) “Natuza Evolo: se la mistica trafigge la modernità. Intervista a Lombardi Satriani” *L'Avvenire* (1 de noviembre). Disponible en: <https://www.avvenire.it/agora/pagine/natuza-la-mistica-trafigge-la-modernita> [Consultado el 13 de abril 2023].